

CAMPANAS ante el CIELO de RESURRECCIÓN

— **ESTA** Hoy, Sábado
es la *** **DE GLORIA**
ACTUALIDAD GRAFICA



Celebra hoy la Iglesia una de sus fiestas más solemnes y el júbilo prende en la Cristiandad, rindiendo homenaje de alegría a la Resurrección de Jesucristo. Hoy, las inmensas campanas de las catedrales —ochocientos kilos de metal—, las de las parroquias y hasta las campanitas más humildes de las ermitas perdida: por los campos lanzan al viento la voz de su alegría.

¡Sábado de Gloria, día de renovación! Comienza el oficio con la bendición del fuego; se bendicen los cinco granos de incienso, destinados a aplicarse al Cirio Pascual, «Lumen Cristo», dice el sacerdote; el cirio arde y su bendición va seguida de doce lecturas de la Historia Sagrada. llamadas profecías, cuya lectura se alterna con cánticos y oraciones. En los primeros tiempos de nuestra Era, en la noche del sábado al domingo, los cristianos se preparaban para recibir el bautismo. Las relaciones espirituales, místicas y morales, que se celebran con la solemnidad del día y con la ceremonia bautismal de bendecir el agua, dan una idea del Misterio de la regeneración de la Humanidad, a la que se da el nombre de Pascua. Significa el pasaje de Egipto a la Tierra de Promisión, el tránsito del estado de esclavos a la categoría de Hijos de Dios. En el ofertorio del Sábado se bendice el cordero, y al «Gloria in Excelsis Deo» se descubren los altares, y en la curia de los campanarios voltean las campanas.

La campana es la música de la iglesia, y desde el siglo VII enriquece su lenguaje y adquiere más sensibilidad; y llega al corno de la poesía y del encanto, cuando Luis XI instituye el toque de «Angelus». Su sonido cae como un velo impalpable de paz sobre los campos y las ciudades.

—¿Hay técnicos especializados en tocar las campanas? —preguntamos a nuestro informador.

—Actualmente, no —contesta.

—¿Quién es el encargado de tocarlas?

Los monaguillos y el sacristán. En otros tiempos fueron hábiles los campanólogos de Bruselas, verdaderos músicos, que tocaban las campanas en teclado.

—¿Tienen nombres especiales las campanas?

—En la Edad Media, las bautizaban los obispos y hasta se les daba un nombre como a cualquier recién nacido. Los padrinos eran los reyes, habitualmente. Hoy

se les llama de muchas maneras. «La señoras, a la de voz grave; «la golondrina», a la de voz niña.

—¿Cuál es la campana más grande de España?

—La de la catedral de Toledo. Pesa 17.500 kilos; y se dice que debajo de ella caben doce sastres y un zapatero trabajando. Su tañido produce el estremecimiento de Toledo y se oye a muchos kilómetros de la ciudad.

—En cuanto al Sábado de Gloria, ¿tiene alguna campana el privilegio de tocar la primera?

—Ninguna; todas tocan a un tiempo. Al dar las diez, las campanas se echan a vuelo; es el momento en que parece que se rasgan los altares, que se descubren las imágenes que estuvieron tapadas durante la Cuaresma.

Es envidiable la habilidad de los tocadores de campana, que hacen con ellas maravillas, y logran una expresión y un ritmo para cada toque. Podríamos decir que el Sábado de Gloria es también el día de la fiesta de los campaneros, que lucen su destreza y su arte al toque de Resurrección

ANGULO